

### 10. La cuadra de Conrado. Jardín cerrado (fragmento)

En el interior de esta casa típica lacianiega que nos da la espalda se encuentra una cuadra similar a aquella en la que nuestro autor imaginó, y nosotros podemos imaginar, la esperpéntica escena de D. Basilio y el pesebre, ejemplo del disparatado humor que recorre la novela *La fuente de la edad* (1987). Aprovechando su situación en el trayecto de la ruta, y con el beneplácito de su actual dueño, Conrado, la hemos elegido para suplantar al escenario "real" y sin duda lejano, desde el que el *perturbado* personaje rememora su pasado en el Valle, (-*allá en Laciana*- resalta Luis Mateo en su lectura).

### 11. La casona. Apócrifo del clavel y la espina

En la descripción de la casona solariega que hace Luis Mateo en el capítulo sexto de *Apócrifo del clavel y la espina* (1977) seguro que aflora, y no poco, el recuerdo infantil de la grandeza, la robustez, el misterio y la ubicación dominante de ésta de S. Miguel, que, con todo el respeto a quienes defienden otras alternativas, creemos que reúne todas las condiciones para imaginárnosla como la residencia de los Alcidia, trasuntos de los nobles que durante tantos años abusaron de los habitantes de este valle y de los límites.

Según Carlos Gancedo, su último dueño, se construyó "entre 1600 y 1800". Las características de la misma pueden verse en el panel fijado en la pequeña edificación cercana.

El *Apócrifo del clavel y la espina* es una de las novelas de juventud de Luis Mateo. El narrador, vástago postrero y bastardo de la familia Alcidia, nos va contando, con un lenguaje chispeante y barroco, la historia y la progresiva degeneración de su estirpe.

### 12. La casa del hojalatero. Cielo de la distancia

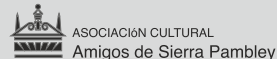
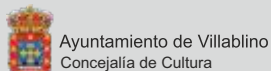
Contigua a lo que en tiempos fue un humilladero en la Calle Real, posteriormente carbonera y actualmente capillita de la Virgen, y muy cerca del "romano" puente medieval sobre el río San Miguel, se encuentra la casa en la que vivió y trabajó D. Manuel Rico García (1875-1969), que estuvo en la guerra de Cuba, donde parece probado que conoció y tuvo una cierta amistad con el entonces joven periodista Winston Churchill, desplazado a la isla con el fin de estudiar la estrategia de las guerrillas de los insurgentes.

En él se inspiró Luis Mateo para la creación del personaje de *Oredio, el Hojalatero del Valle*, protagonista de *Cielo de la distancia* (2000), obra salpicada de supuestos diálogos en los que nuestro paisano y el inglés intercambian reflexiones sobre la huida y el retorno a las raíces, la guerra y la muerte, mientras asisten al crecimiento de la rebelión de los mambises y sobreviven a sangrientas escaramuzas emboscadas en el misterio de una naturaleza exuberante.

### 13. La estación del ferrocarril. Viento minero

Y llegamos a la estación, el ejemplo más triste de la decadencia del Valle que durante muchos años, desde 1919, resonó con los pitidos de las locomotoras que desafiaban al Sil, mientras se deslizaban ligeras o jadeantes por sus orillas, transportando carbón y viajeros hasta Ponferrada. Hoy todo es silencio, quietud y ruina. El carbón está definitivamente clausurado; y el proyecto de tren turístico, el "Ponfeblino", no acaba de levantar cabeza.

En aquel tren de vapor hace viajar Luis Mateo al protagonista de *Viento minero* (2000), personaje enigmático que llega a Villablino dispuesto a ejecutar una muy curiosa, bien disimulada y efectiva venganza en nombre de quienes se fueron dejando la vida arrancándole a la montaña su negro tesoro.



# Un paseo literario por los rincones de Luis Mateo

## Por los rincones de Luis Mateo

Es un paseo por algunos de los lugares de la infancia del escritor Luis Mateo Díez, nacido en Villablino el 21 de septiembre de 1942, recreados con sus palabras, hijas de la memoria fecundada por la imaginación, como a él le gusta repetir.

Unos arropan sus vivencias personales, evocadas con una gran intensidad poética en las páginas de *Días del desván*, *La mano de tiza* y *Lunas del caribe*.

Otros le sirven de inspiración para construir ficciones con personajes y argumentos reales o imaginarios que son reflejos de distintos momentos en el devenir del Valle, desde los

muy remotos, como los que reviven en las leyendas del *Apócrifo del clavel y la espina*, hasta los más cercanos, como los que animan los relatos *Viento minero*, el fragmento de *La fuente de la edad*, *Cielo de la distancia* o *Las lecciones de las cosas*.

El escenario de esta última, la fundación Sierra Pambley, es el punto de partida del recorrido.



1. La Casa de Sierra Pambley
2. La Librería de Nemesia
3. El antiguo Ayuntamiento
4. La Fuente
5. El Cine
6. Escuelas Graduadas (I)
7. Escuelas Graduadas (II)

8. Parque de los Cedros
9. Iglesia de San Miguel
10. Cuadra de Conrado
11. La Casona
12. Casa del Hojalatero
13. La Estación de Villablino

### INFORMACIÓN

A tu izquierda tienes un mapa con el recorrido de la ruta.

En cada uno de los rincones hay un panel con un pequeño texto perteneciente a una obra de Luis Mateo Díez.

En la parte inferior hay un código QR, al escanearlo, se accede a la página web con el texto completo además de locuciones del escritor y de otras personas de Laciana que han puesto sus voces.

En la página web puedes encontrar, accesos a los mapas y a toda la información relacionada con "Los rincones de Luis Mateo".

[www.porlosrinconesdeluismateo.com](http://www.porlosrinconesdeluismateo.com)



## ¡Visita los rincones de Luis Mateo!



### **01.Sierra Pambley: *Las lecciones de las cosas***

En el otoño de 1885 D. Paco Sierra recibió a D. Francisco Giner de los Ríos, D. Manuel Bartolomé Cosío y D. Gumersindo de Azcárate en esta casona construida en 1774 y remodelada a principios de este siglo según proyecto del arquitecto laciniego Jesús Fernández Menéndez. En la reunión que los cuatro mantuvieron en la cocina, al calor de la lumbre, acordaron la fundación de la primera Escuela de Enseñanza Mercantil y Agrícola, siguiendo los principios de la Institución Libre de Enseñanza.

En *Las lecciones de las cosas (2000)* Luis Mateo recrea y enriquece este acontecimiento tan trascendental para Laciaña mezclando situaciones y diálogos ficticios con la historia real de la familia Sierra, del Valle y de España, con teoría de la creación literaria, con reflexiones pedagógicas, con sugerentes descripciones de los escenarios, etc. envuelto todo ello en un lenguaje riquísimo, cambiante según el personaje, el tema o la situación y, en no pocas ocasiones, cargado de lirismo.

### **02. Kiosco de Nemesia: *Lunas del Caribe*.**

Nos hallamos ante la primera de las muestras de la decadencia del Valle que jalonarán todo el recorrido: el edificio que esconde lo que fue un pequeño pero bullente centro de vida cultural y social, el kiosco regentado por Nemesia, madre de Pepín Vaquero, el *Opal* amigo y compañero de juegos del desván, que no se conformó con ser marinero en tierra y fue asesinado en plena juventud por los disparos de una patrullera norteamericana, el 13 de septiembre de 1964, cuando iba camino de Cuba a bordo del “Sierra Aránzazu”.

Luis Mateo lo homenajea con esta intensa, evocadora, cariñosa, poética y dolorida elegía en prosa titulada *Lunas del Caribe (2000)*.

Hermosas y emotivas son también las palabras que Julio Vaquero dedicó en el recorrido de 2011 a su madre, al kiosco y su entorno, a los años de la infancia compartidos con su hermano y con Luis Mateo, y a la obra de este último. Aconsejamos su lectura en la página web.

### **03.Antiguo Ayuntamiento. *El refugio (Días del desván 3)***

Este edificio, hoy sede de la Oficina de Turismo y de diversas asociaciones, albergó en su día el Ayuntamiento de Villablino. En su segunda planta, reservada para vivienda de la familia del secretario, nació el 21 de septiembre de 1942 Luis Mateo, el cuarto de los cinco hijos de D. Florentino Agustín Díez y Dña. Milagros Rodríguez. La parte superior de la casa está ocupada por el desván.

El refugio es el primero de los 6 relatos que usaremos en el recorrido tomados de *Días del desván (1997)*, libro de difícil catalogación del que el también escritor y crítico Tomás Val dice que “tanto influyó esa recreación de los días infantiles en el imaginario colectivo que *días del desván* ha pasado a convertirse, para mucha gente, en una expresión recurrente para referirse a la infancia y al peculiar mundo de fantasía y realidad en el que habita”.

Producto de esa fantasía es *Ciro*, el muerto *apacible* que salta de los sueños a la “realidad” en este capítulo en el que los niños empiezan a vislumbrar que un lugar de castigo, como el desván, puede convertirse en un refugio, en un escenario de juegos imaginativos, en un islote de libertad.

### **04.La fuente de Sierra Pambley. *La fuente (Días del desván 13)***

Fue erigida con mármol de Cuevas del Sil, donado por la familia Arias de Rioscuro, como homenaje de Babia y Laciaña a la persona de D. Paco Sierra. Fue inaugurada en septiembre de 1935, y en el acto se leyeron las palabras que D. Manuel Bartolomé Cosío había escrito para la ocasión. Demolida por oscuras razones en el año 1958, su espacio fue ocupado por una parada de taxis. La réplica o interpretación que hoy contemplamos se realizó en 2012.

En *La fuente* acompañamos a los niños en la contemplación temerosa del prodigio de una noche encendida por el resplandor de la luna y la nieve derramadas sobre la plaza a cuya fuente color de *pergamino* acuden los lobos que se escapan de las historias nocturnas de algún filandón.

### **05.El cine. *Colillas (Días del desván 23)***

Fue nuestro “Cinema Paradiso”, fábrica de sueños de niños y adultos de posguerra desde que se inauguró como teatro en 1944 hasta que se cerró, tras una discutible declaración de edificio en ruina, en la Nochebuena de 1957, cuando iba a estrenarse *Marcelino pan y vino*. En *Colillas* Luis Mateo mezcla sus vivencias en torno al cine con parte de la historia trágica de Medano, entreverada con pinceladas de humor.

### **06.Escuelas graduadas (I). *Las voces (Días del desván 15)***

Edificadas en la ladera del monte, más o menos en el límite entre los pueblos de Villablino y San Miguel, fueron inauguradas en 1935. Disponían de 3 aulas para niñas y otras tantas para niños. Desde una de éstas se asomó por primera vez Luis Mateo al mundo de los clásicos al escuchar las lecturas que les hacía D. Servo, tal como recrea en *Las voces*, que es todo un homenaje a la persona del maestro, en el que nos muestra cómo la oralidad, a través de esas lecturas y de las historias que escuchaba en los filandones, fue el germen de su vocación de escritor.

### **07.Escuelas graduadas (II). *La mano de tiza***

Frente a *La tiza*, que es el título del relato que aparece en *Días del desván*, hemos preferido esta versión, más larga y tal vez más intimista, también de 1997, en la que Luis Mateo nos hace compartir su devoción y la de sus compañeros, y especialmente la de su hermano Antón, por D. Sergio, el maestro que sembró en ellos la fascinación por la belleza de la naturaleza y de la creación plástica; y nos permite atisbar las primeras ilusiones y desilusiones amorosas de aquellos niños.

### **08.Parque de los cedros. *Cementerios (Días del desván 14)***

Protegidas por los cedros centenarios descansaban las tumbas que ocupaban este espacio hasta que, en los años 90, tras la exhumación y traslado de todos los restos, fue convertido en un recoleto parque, en cuyo centro se conserva el arco de piedra que daba acceso al antiguo camposanto.

Creemos que es el lugar adecuado para situar las confidencias que *Ciro* nos hace en *Cementerios* sobre la difícil “convivencia” entre los muertos fruto de una guerra fratricida. Y también para recordar con cariño a dos personas que nos acompañaron en el Paseo literario de 2011 y que ya no están con nosotros: Severiano Álvarez y Carlos Gancedo.

### **09.Iglesia de San Miguel. *La boda (Días del desván 22)***

Tiene su origen en un primitivo cenobio del siglo XI, dedicado a San Miguel, que se va ampliando y modificando a través del tiempo, especialmente en los siglos XV, XVII y XVIII. Su planta actual es de tres naves, separadas por dos arcadas, y sendas capillas a ambos lados de la cabecera. Es llamativo el tamaño de una de las dos campanas de la espadaña, por el que los habitantes del pueblo reciben el apelativo cariñoso de “los de la Campanona”. En su interior destacan un Calvario de transición románico-gótico y una pequeña imagen de la Virgen, posiblemente de los siglos XIII y XIV respectivamente.

Fue la iglesia parroquial común a los dos pueblos, a la que Luis Mateo acudiría al menos cada domingo, como era obligada costumbre de aquellos años de su niñez; sin embargo, curiosamente, tal vez la única referencia a ella es la que aparece en *La boda*. Por eso nos hemos decidido a incluir en el recorrido esta historia de dos niños perdidos y difícilmente hallados en medio de una para ellos extraña celebración de adultos.